

Buenos Aires, 25 de Noviembre de 1969

Querido Maldonado:

Le ruego que procure reunir a Just, a Valera y a Maximiliano para resolver de una vez el problema de nuestra casa. Hace 7 años que soy Presidente y que vengo insistiendo en el asunto. Como no es posible juzgar de nuestro porvenir, importa buscar una solución antes de que un giro ingrato en la política internacional nos prive de nuestro pequeño departamento de Jean Jaures. Le ruego también que en esa reunión decidan ustedes sobre el destino que debemos dar a los archivos acumulados hoy en los sótanos de la Embajada de Yugoslavia. No soy nada optimista sobre nuestras futuras relaciones con ese país y no quiero que se pierdan esos archivos, lo que supongo ustedes tampoco desean. Es necesario que elijamos el depósito al cual llevarlos para que sirvan mañana a la historia del grupo limpio, honesto y firme que han constituido los sucesivos gobiernos republicanos en el exilio. No podemos perder más tiempo. Si ustedes no deciden nada, cuando yo vaya habremos de entregarlos a los Archivos Nacionales de Francia. No tengo empeño en ello pero si sacarlos de los sótanos y brindarlos a los futuros historiadores.

Me propongo llegar a París el 8 o el 11 de Enero. Ya les prevendré a ustedes oportunamente.

El viernes pasado hice mi última lección universitaria. Ya no enseñaré más. Estoy pendiente de un contrato para seguir dirigiendo el Instituto de historia de España. Caso de no lograrlo me jubilaré, lo que no me seduce por la enorme pérdida que sufriría en mis ingresos.

Un saludo para mi gran amiga Rosalía y para usted un fuerte abrazo de

Claudio Sánchez-Albornoz